

OPINIÓN

MANUEL
J. JÁUREGUI*El gobierno avanza en el control del INE, amenaza con usar al SAT como garrote político y evidencia que la democracia mexicana es ya mera simulación.*

MorINE

Clarísimo está: México YA NO ES una democracia, es una dictadura (nada de blanda) en la que todo el poder se concentra en el Ejecutivo, que ejerce –y ejercerá– un control total sobre los procesos más importantes para la vida nacional: la impartición de justicia, la promulgación de leyes y el control del CONTEO de las ELECCIONES.

A todo mexicano pensante le parece una burla afrentosa el “proceso de selección” con el que el oficialismo “elige” a quienes ocuparán TRES vacantes en el Consejo General del INE. La evaluación ha sido una grosería, opaca y aplicando criterios absurdos que nada tienen que ver con la capacidad de los “finalistas”, y todo que ver con su AFINIDAD al poder. Se han colado a la lista de finalistas personajes cercanos a la Presidenta, a la Secretaria de Gobernación, a la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, y hasta una HIJA de un Senador de Morena, José Antonio Cruz Álvarez Lima.

No deja de ser kafkianamente paradójico que la señora Sheinbaum haya viajado

a España a una reunión con “progresistas” para sumarse a una proclama de defensa de la democracia, cuando en SU PROPIO PAÍS ella está precisamente DEGOLLANDO nuestra agonizante democracia. No nos sorprende nada que allá en Ezzpaña doña Cayetana Álvarez, doña María Corina Machado y otras mujeres hayan hecho garras con magistrales discursos a nuestra Tirana Tlatoanese. Ya en México no pudo evitar la señora aludida que la verdad se ASOME, otorgándoles la razón a quienes la acusan de autócrata.

En este caso, se coló la neta con la campaña contra las gasolineras que venden caro (caro para ellos es encima de los 24 pesos) el diesel o la gasolina. Como ya sabrán, a quienes en esto incurrirán la Profeco les cuelga mantas, invadiendo ilegalmente la propiedad privada. Pero las mantas han tenido el mismo efecto que la carabina de Ambrosio, por lo que en la bananera (perdón, mañanera) de ayer la señora Sheinbaum AMENAZÓ a los gasolineros –según ella abusivos– con echarles encima a los PERROS

DEL SAT. Este hecho, aparentemente inocuo, acarrea muchas implicaciones, todas incrustadas de filosas rebabas. Para empezar, la Presidenta anunció que había llegado con los gasolineros a un ACUERDO VOLUNTARIO de mantener bajos los precios. VOLUNTARIO quiere decir sin obligación alguna por parte de los expendedores. Entonces, ¿por qué pretenden ahora obligarlos? ¿Se trata de un CONTROL DE PRECIOS disfrazado?

La parte más filosa del asunto asoma cuando la señora los amenaza con echarles encima al SAT. Al amenazar con desencadenar al SAT en su contra, la Presidenta se declara confesa de emplearlo como ARMA de persecución política, cosa que ella negó que haría cuando su Suprema Corte autorizó indebidamente la congelación de cuentas bancarias SIN ORDEN JUDICIAL. ¡Tomen nota, estimados lectores, de la dimensión de la amenaza presidencial! La señora les apunta con la pistola de la congelación de cuentas bancarias si no se PLIEGAN A SU CAPRICHIO de pretender controlar los

precios por decreto. De nuevo le recordamos a la cuatrotería que las reglas de la economía establecen que los precios los fija la oferta y la demanda.

Además de que existe tal cosa como la “inflación subyacente”, ha surgido en México una tendencia inflacionaria fuerte: suben los alimentos, el transporte, los insumos y Pemex afirma que se está quedando sin suficiente diesel como para surtir a Estados como SINALOA, predominantemente agrícola. Si no hay diesel, no habrá alimentos, y si escasean los alimentos, ¿qué piensa la señora que harán los precios? Subir irremediamente: la regla de oro es: ¡no hay producto más caro que el que no se tiene!

La bronca no son los gasolineros, es SU PEMEX, su improductividad, el HUACHICOLEO incontrolable que padece, las EX-TORSIONES, el robo, la falta de oferta, las trabas a los PRIVADOS para importar gasolineras, pues el mejor antídoto para los altos precios es LA COMPETENCIA. ¡Estimulen, pues, la oferta! El control chicharronero no resuelve nada, y emplear al SAT como ARMA POLÍTICA genera DESCONFIANZA e incertidumbre, lo cual agrava y no resuelve el problema.

Señora, ¡por Dios!, ¡ataque las causas y deje en paz los síntomas!